

Casa de mi adolescencia

Arturo Arroyo

Licenciado en Derecho.

Eras el N° 168 de la calle
tenías una entrada bordada de pinos
cual si fuera una guardia de honor
para visitantes reales

Fuiste tan generosa con tus frutos
cuando inclinabas tus ramas para ofrecerlos
o nos dabas una rosa
para perfumar nuestras mañanas

Nos viste llegar con títulos de bachiller
enamorados de alguna vecinita
tan tímidos por entonces
como si de algo malo se tratara

Pero también vinieron tiempos difíciles
cuando vimos al abuelo partir
y tal parecía que toda tú
también llorabas con nosotros.

Eres el N° 168 de la calle
el tiempo dejó sus huellas en tu cara
ya no tienes una entrada bordada de pinos
pero tu corazón sigue siendo el mismo

Eres el N° 168 de la calle
y en mi corazón ahora yo tengo para ti
una entrada bordada de pinos.